

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

El discurso analítico y el nuevo amor.

Gadea, Lucia.

Cita:

Gadea, Lucia (2021). *El discurso analítico y el nuevo amor. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/476>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/ysX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISCURSO ANALÍTICO Y EL NUEVO AMOR

Gadea, Lucia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación UBACyT titulado “Estructura, lógica y producción del Discurso Analítico. El psicoanalista y el saber” dirigido por el Dr. Juan de Olaso, perteneciente a la Programación Científica 2020 - 2021. El objetivo de este artículo es interrogar, el nuevo amor que Lacan postula en el Seminario 20 como signo de que se cambia de discurso y de la emergencia del discurso analítico. Este amor nos interesa en la medida en que nos permite comprender qué ocurre en un análisis y repensar el amor de transferencia y la posición del analista. ¿De qué se trata ese amor nuevo que es signo de la emergencia del discurso analítico? ¿Cómo pensar un nuevo amor, un amor más digno, un amor menos tonto relacionado al discurso del analista?

Palabras clave

Discurso analítico - Nuevo amor - Saber - Contingencia

ABSTRACT

THE ANALYST'S DISCOURSE AND THE NEW LOVE

The following paper is framed within the UBACyT Research Project entitled “Structure, logic and production of Analytical Discourse. The psychoanalyst and knowledge” led by Dr. Juan de Olaso, belonging to the 2020 - 2021 Scientific Programming. The goal of this article is to interrogate the new love that Lacan postulates in Seminar 20 as a sign that the discourse change and the emergence of analytical discourse. This love interests us insofar as it allows us to understand what happens in an analysis and to rethink transference love and the position of the analyst. What is this new love that is a sign of the emergence of analytical discourse about? How to think of a new love, a more dignified love, a less silly love related to the analyst's discourse?

Keywords

Analyst's discourse - New love - To know - Contingency

Un nuevo amor: efecto analítico

El objetivo de este artículo es interrogar, el *nuevo amor* que Lacan postula en el *Seminario 20* como signo de que se cambia de discurso y de la emergencia del discurso analítico. Este amor nos interesa en la medida en que nos permite comprender qué ocurre en un análisis y repensar el amor de transferencia y la posición del analista.

¿De qué se trata ese amor nuevo que es signo de la emergencia del discurso analítico? ¿Cómo pensar un *nuevo amor*, un *amor más digno*, un *amor menos tonto* relacionado al discurso del analista?

Freud sostuvo que el amor de transferencia era el motor (aunque también el obstáculo) del análisis. En el comienzo del psicoanálisis está el amor. Ahora bien, ¿qué pasa con ese amor en las vueltas de un análisis, o al final del mismo? ¿de qué se trata esta transformación del amor que permite la emergencia de un nuevo amor?

En el *Seminario 20*, Lacan toma el poema de Rimbaud, *A une raison* (A una razón), en el cual el escritor insiste en la repetición poética de un versículo que le sirve de escansión: *le nouvel amour* (el nuevo amor), para mostrar que el amor es signo de un cambio de discurso.

Un golpe de tu dedo en el tambor descarga todos los sonidos e inaugura la nueva armonía.

Un paso tuyo es la leva de los hombres nuevos y el comienzo de su andar.

Tu cabeza se mueve: ¡el nuevo amor!

Tu cabeza se vuelve: ¡el nuevo amor!

Lacan sostiene que en ese texto, el amor es signo, es signo de que se cambia de razón, es decir, de discurso. Y retomando los cuatro discursos, que desarrolló en el *Seminario 17*, sostiene que del “discurso psicoanalítico hay siempre alguna emergencia con cada paso de un discurso a otro”, “hay emergencia del discurso analítico cada vez que se franquea el paso de un discurso a otro. No digo otra cosa cuando digo que el amor es signo de que se cambia de discurso” (Lacan, 1972-73, 25).

El amor y la transferencia

No es la primera vez que Lacan utiliza el amor en la experiencia analítica para dar cuenta de un cambio en la posición subjetiva. En el Seminario sobre *La Transferencia*, Lacan toma la metáfora del amor y la báscula de la posición de amado a amante en este sentido.

Sobre el final del *Seminario 11*, anuncia la posibilidad de la emergencia de un nuevo amor en relación a la operatoria del deseo del analista: “Sólo allí puede surgir la significación de un amor sin límites, por fuera de los límites de la ley, único lugar donde puede vivir” (Lacan, 1964, 284). Y en el *Epílogo* que Lacan escribe para la publicación de dicho seminario casi diez

años después, sostiene que el nuevo discurso que es el análisis debería sostener un *decir menos tonto* al respecto, ligado a lo imposible en tanto que real.

En el seminario 20, un *nuevo amor*, se produce como sintagma que señala los posibles giros de los discursos.

Entonces nos preguntamos: ¿De qué se trata ese nuevo amor que permitiría el discurso analítico y que permite el cuarto de vuelta de los discursos?

En principio podríamos pensar que Lacan no está conceptualizando en este momento al amor del modo freudiano más clásico. El nuevo amor no es el modo narcisista del amor que nos enseña a distinguir Freud, donde uno ama al otro que no es más que: lo que uno mismo es (a sí mismo), o lo que uno mismo fue, o lo que uno querría ser, o a la persona que fue una parte del sí mismo propio. Amor que Lacan ubica tempranamente en el registro imaginario a-a'.

Podríamos pensar que tampoco se trata allí del amor en tanto pasión, que Lacan nos enseñó a diferenciar de la posición del analista. Lo que distingue a la posición del analista, indicada por el *a* en el lugar del agente del discurso, es que no participa de las tres pasiones fundamentales: el amor, el odio y la ignorancia. “Éste es el único sentido que se le pueda dar a la neutralidad analítica, es que no participa de esas pasiones” (Lacan, 1972-73, 144).

Lacan sostiene en el *Seminario 20* (1972-1973) que el amor es “el eje de todo lo instituido por la experiencia analítica” (p.52), y que es en el amor donde “se apunta al sujeto” (p.64). En el análisis no nos las vemos más que con el amor, y no es por otra vía por donde se opera. “Vía singular por ser la única que permitió despejar aquello con que, quien les habla, creyó deber sustentar la transferencia, en cuanto no distinguible del amor, mediante la fórmula del supuesto sujeto de saber” (p.83). Lacan nos advierte que el saber allí, no debe resonarnos más que de la siguiente manera: *a aquel a quien supongo el saber, lo amo*.

El amor y el saber: *A aquel a quien supongo el saber, lo amo*.

La cuestión del amor se liga así al saber, “diré que lo importante en lo que revela el discurso analítico, y sorprende no ver su fibra en todas partes, es esto: el saber, que estructura en una cohabitación específica al ser que habla, tiene la mayor relación con el amor. Todo amor encuentra su soporte en cierta relación entre dos saberes inconscientes” (Lacan, 1972-73, 174).

Ahora bien, Lacan especifica que no se trata de un saber no sabido en tanto oculto; no es un saber que está ahí en algún nivel de profundidad y que hay que revelar. Lacan se encuentra con un saber que falta en lo real, un saber que no hay, el saber de la relación sexual que no hay. Un saber imposible. Un saber que solo se puede inventar.

En la Nota Italiana (1973a), insiste en poner al analista en el banquillo. Esta vez dice que se trata de sitiar, de poner a prueba al discurso psicoanalítico.

Sostiene que es “del no-todo de donde surge el analista” (p.328) y que el saber en juego es que no hay relación sexual y que la verdad no es más que el lugar en el que se denuncia ese saber. Pero ese saber hay que inventarlo. Como analista uno no descubre la verdad, la inventa y esto es el saber. Y apela allí a “recorrer a lo simbólico y lo real que aquí lo imaginario anuda” para hacer que “el *amor sea más digno*” (p.331).

Así, el saber inconsciente no descubre nada, porque no hay nada que descubrir, no hay nada que descubrir en lo real ya que allí hay un agujero. El inconsciente inventa. “Para todo saber es preciso que haya invención; esto es lo que sucede en todo encuentro, en todo encuentro primero con la relación sexual” (Lacan, 1973-74, 105). “Todos sabemos porque todos inventamos un truco para llenar el agujero [trou] en lo Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce “traumatismo” [troumatisme]. Uno inventa. Uno inventa lo que puede, por supuesto” (Lacan, 1973-74, 102).

Si, tal y como lo plantea Lacan en *Aun*, el amor es uno de los modos de suplir la relación sexual que no hay; se trataría entonces de la producción de un *nuevo amor* que no esté en el lugar de suplir, de velar la relación que no hay, sino que la pruebe.

En *Televisión*, en relación al amor sostiene que “basta que en alguna parte la relación sexual cese de no escribirse, es decir, que se establezca la contingencia, para que comience a perfilarse lo que debe terminar de demostrar como imposible esa relación, o sea, instituir la en lo real” (Lacan, 1973b, 565). Podríamos sostener que es en este punto que el discurso analítico promete introducir algo nuevo en el amor.

El amor y lo real

La producción de un nuevo amor implicaría ir más allá del amor que Freud, numerosas veces en su obra, nos enseña a ubicar como siempre el mismo, pura repetición. En *Tres ensayos...* (1905), sostiene que para todo vínculo de amor, “el hallazgo {encuentro} de objeto es propiamente un reencuentro” (p 203). La vida amorosa se constituye como un cliché que se repite a lo largo de la vida. Como sostiene en el *Introducción del narcisismo* (1914): se elige al objeto de amor según un modelo. El amor freudiano no sería más que *automaton*, nada nuevo.

Sin embargo, no hay que desestimar otros pasajes en la obra de Freud donde también nos invita a pensar en la transformación del amor en la cura y la disposición para un nuevo amor. Por ejemplo, en *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia* (1915), Freud plantea que la meta del analista debe ser que el paciente “estorbado en su capacidad de amar por unas fijaciones infantiles, alcance la libre disposición sobre esa función de importancia inestimable”. (p.172).

Lacan, complejiza la cuestión del amor en el psicoanálisis. Diana Rabinovich (1992) sostiene que con Lacan al amor se diversifica “asume modalidades y nodalidades que permiten pensar la modulación del amor de transferencia en la experiencia del

analizante y no considerarla como una experiencia en bloque, masiva, siempre igual” (p.96). Hay en Lacan un amor más allá de lo imaginario y del *automaton* de lo simbólico, que incluye la castración, introduce la dimensión de la *tyché* (en tanto encuentro que revela el papel de la contingencia) y formaliza la posibilidad de un cambio en la disposición del amor.

El amor lacaniano, el nuevo amor, que es signo del cambio de discurso y de la emergencia del discurso analítico, no es el amor del narcisismo freudiano, sino que se trata de un amor en tanto decir, en tanto acontecimiento. “Un decir de órdago”. Un amor que demuestra que la verdad no puede decirse toda. “¡Ese decir! Ese decir del amor se dirige al saber en tanto que éste está aquí, en lo que es preciso llamar el inconsciente” (Lacan, 1973-74, 50). Un decir inédito que no forcluye, no rechaza, la castración ni “las cosas del amor”, sino que además se ocupa de ellas de un modo riguroso.

En el *Seminario 23* (1975-1976), criticando la idea de eternidad respecto del amor, Lacan nos dice “se piensa un amor eterno, y ocurre que se habla de él a tontas y a locas, sin saber en absoluto lo que se dice” (p.146). “El amor que se puede calificar de eterno, se dirige al padre” (p.148). La Ley de este amor es la *père-version*, esa versión hacia el padre, que cree en la relación que no hay.

Es a partir de la instauración de un nuevo amor que el análisis puede ofrecer un amor del que no se hable a tontas y a locas. Ligado a la ética del bien decir puede habilitar un amor menos tonto, un nuevo amor, más allá de la repetición del padre (pero a condición de servirse de él). Un amor que no sea puro velo de la relación que no hay, sino que pruebe que hay la relación que falta en lo real.

Podríamos pensar, en este punto, que la posición del analista se despliega entre lo necesario de la carta-letra de amor y la contingencia de la carta-letra de *a-muro* para acercarse a lo imposible/real del saber inconsciente. Del amor que al inicio del análisis se dirige al saber del inconsciente en tanto cadena significativa, a una dimensión más real del amor, más allá de la repetición simbólica y las envolturas de lo imaginario.

La transferencia permite desplegar así una dimensión real del amor en este cambio de la carta-letra de amor, necesaria, que no cesa de escribirse, a la carta-letra de *a-muro* que en su contingencia cesa de no escribirse. La emergencia de esta nueva modalidad del amor hace signo de que se cambia de discurso.

“Probar lo imposible por medio de lo contingente es probar lo imposible por medio del amor. Y si se trata del análisis, es probar lo imposible por medio del amor... de transferencia” (Brodsky, 2021).

El amor aparece así como lo que permitiría demostrar lo imposible de la relación sexual. Imposibilidad y contingencia se ponen en juego en la transferencia. Si a partir de la relación sexual desembocamos en lo real como imposible, a partir del amor podríamos arribar a lo real como contingente, en tanto lo que puede cesar de no escribirse en el amor. En el lazo con el

analista, algo pueda cesar de no escribirse. Allí ubicamos la experiencia de un nuevo amor. “Ese nuevo amor es solidario de la emergencia de esa contingencia cuyo nombre es la carta-letra de *a-muro*” (Rabinovich, 1992,122).

Un nuevo amor, un amor más digno, un amor menos tonto... un amor abierto a la contingencia, un amor más real. Un efecto analítico, un amor advertido en tanto conlleva el saber de la no relación sexual. En este sentido, podríamos pensar que nos equivocamos si ubicamos este nuevo amor solamente al final del análisis y solo lo esperamos allí. Colette Soler (2000) nos invita a pensar que este *nuevo amor* que Lacan articula, tanto en *Aun* como en otros textos de esta época, es el mismo amor de transferencia. Lo que tiene de nuevo procede del nuevo partenaire: el sujeto supuesto saber en la forma del analista. “La transferencia es amor, un sentimiento que adquiere una forma tan nueva que introduce en él la subversión, no porque sea menos ilusorio, sino porque se procura un partenaire que tiene posibilidad de responder” (Lacan, 1973c, 584) y aclara que no sucede lo mismo por fuera del discurso que el psicoanálisis inaugura. “De modo que el psicoanálisis promete el nuevo amor porque promueve *el objeto psicoanalista*” (Soler, 2000, 135). Un amor, que no solo al final, sino que en cada vuelta, en cada giro en el análisis, puede producir un saber ligado a lo real propio de la experiencia analítica. “Insisto: es el amor el que se dirige al saber” (Lacan, 1973c, 584).

BIBLIOGRAFÍA

- Brodsky, G. (2021). *Un amor más digno*. Ponencia presentada en la segunda conversación hacia el X ENAPOL. Recuperado de <http://x-enapol.org/blog/portfolio-items/un-amor-mas-digno/>
- FREUD, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras Completas*, Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2010.
- Freud, S. (1912). Sobre la dinámica de la transferencia. En *Obras Completas*, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2010.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. En *Obras Completas*, Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2010.
- Freud, S. (1915). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. En *Obras Completas*, Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2010.
- Lacan, J. (1960-1961). *El Seminario 8: “La Transferencia”*. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario 11: “Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis”*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- Lacan, J. (1969-1970). *El Seminario 17: “El Reverso del Psicoanálisis”*. Buenos Aires: Paidós, 2010.
- Lacan, J. (1971-1972). *Hablo a las paredes*. Buenos Aires: Paidós, 2012
- Lacan, J. (1972-1973). *El Seminario 20. “Aun”*. Buenos Aires: Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1973a). Nota Italiana. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1973b). Televisión. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.



- Lacan, J. (1973c). Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los escritos. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1973-1974). *Seminario 21. "Los No Incautos Yerran" ó "Los Nombres Del Padre"*. Inédito. Versión Íntegra.
- Lacan, J. (1975-1976). *El Seminario 23. "El sinthome"*. Buenos Aires: Paidós, 2011.
- Miller, J-A. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Buenos Aires: Manantial, 2015.
- Rabinovich, D. (1992). *Modos lógicos del amor de transferencia*. Buenos Aires: Manantial, 2007.
- Soler, C. (2000). *La maldición sobre el sexo*. Buenos Aires: Manantial.